

Sr. Director:

Con ruego de publicación en su sección de **CARTAS AL DIRECTOR**, tengo el agrado de remitirle el siguiente texto:

CARTA A ANA

Inmovilizada por los últimos acontecimientos no pude enviarte en su día mi mensaje para ti, Ana.

Allí estuve, estuvimos todos, era importante para todos nosotros, recordando a Gregorio, a quien conocí de poco pero cuyo optimismo y valentía para decir las cosas justas eran increíbles. Tarde memorable, un acto sencillo, pero ¡para nada! : todos cuantos acudimos no podíamos disimular nuestra emoción. ¡y te oímos y te escuchamos! Inauguraste la plataforma con tus palabras ejemplares, dándonos una lección de saber estar, digna de seguir. No habiendo transcurrido ni un año, nombraste a Gregorio, desligándote como esposa lo recordaste como un hombre bueno, sencillo, valiente, con ansias de hacer grandes cosas por nuestra ciudad. Es cierto que hay un día antes y otro después de aquel 23 de Enero. Aquella tarde salimos todos a la calle, sin distinción de ideologías, nos ahogábamos en casa, nada fue comparable, la reacción ante la indignación que sentimos todos.

Gracias Ana por todo lo que nos estás dando. Tu ejemplo hemos de seguir. Todos cuantos hablaron lo hicieron muy bien. El Sr. Calleja, atravesando dificultades, ¡fue estupendo! Su sensatez es admirable. Se habló también de recor. ¡Por favor déjennos tener un poco!, sobre todo, después de cada atentado, cuando volvemos a sufrir el nuestro. Eliminamos con gran esfuerzo el odio puesto que éste empobrece y denigra a las personas, no ayuda a seguir sino todo lo contrario. Agradecí tiempo atrás a los pacifistas su ejemplo al intentar ayudar a las familias víctimas del terrorismo, que bien difícil es en algunas circunstancias. Apoyémosles para que puedan apartar el odio. A las familias víctimas démosles también las gracias: su comportamiento, nadie lo puede dudar, es ejemplar, se refugian en su dolor. Ayudémosles para que puedan superarlo poco a poco.

Consuelo, te digo lo mismo que a Ana. Sois un ejemplo a seguir. ¡Gracias!

Pilar Gorostidi Alba

Donostia, 29 de Diciembre de 1995